LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL A ALUMNOS CON PROBLEMAS DE APRENDIZAJE

Sara M. Saz,
Indiana University

Preámbulo

En muchas universidades norteamericanas es obligatorio estudiar un idioma extranjero durante dos años como parte esencial de una licenciatura en letras e incluso en ciencias. Sin embargo, como Directora de un programa de Lengua Española que imparte instrucción a unos siete mil alumnos anuales he descubierto a lo largo de los últimos cuatro años un índice cada vez mayor de alumnos que, a pesar de sus esfuerzos, parecen negados para los idiomas. Estos alumnos con frecuencia sacan buenas notas en otras asignaturas y sin embargo, son incapaces de progresar en español. A veces tienen problemas espacíficos que se han diagnosticado, tales como la dislexia o la falta aguda de memoria o concentración, pero en otros casos no parece haber, en principio, justificación para su fracaso. Hay, no obstante, algunas características que suelen tener en común. Con frecuencia tienen problemas para procesar fonológicamente el idioma, es decir, la comprensión auditiva para ellos es tal vez la destreza más difícil. También suelen ser alumnos que, a pesar de ser inteligentes y capaces de realizar trabajo a nivel universitario, han demostrado dificultades en su propia lengua y con las matemáticas. A sus problemas estrictamente lingüísticos se unen otros de tipo emocional: no están habituados a fracasar en los estudios, por lo que en algunos casos se vuelven cada vez más cohibidos en clase y empiezan a faltar. En otros, se vuelven agresivos, beligerantes tanto con sus profesores como con sus compañeros.

Estos alumnos, que se suelen llamar en Estados Unidos „alumnos en peligro" (at risk), no son simplemente „malos estudiantes". Tienen problemas reales con la adquisición de una segunda lengua. En algunas universidades norteamericanas, si se comprueba que el alumno tiene dificultades sustanciosas con la lengua extranjera, se reemplazan muchas

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

veces las clases de español, o de otra lengua, con otras de cultura general. En Indiana University, sin embargo, no funciona así. Aunque el alumno tenga serias dificultades con el idioma, no se le exime de su estudio salvo en poquísimas ocasiones, ya que se considera que la adquisición de una lengua extranjera forma una parte intrínseca e insustituible de una buena educación.

Cuando nos hicimos cargo del programa, existía ya un curso especial (S125) para aquellos alumnos que habían realizado con serias dificultades el cursillo del primer semestre (S100) y no estaban en condiciones de seguir con el siguiente (S150). Pronto nos dimos cuenta, sin embargo, que la mayoría de estos alumnos que fracasaban en el S100 seguían teniendo dificultades incluso después de hacer el S125 y no estaban en condiciones de juntarse luego en el S150 con sus compañeros más aventajados. Por eso decidimos proponer al decanato una secuencia de tres cursos (S125,S225 y S245) que permitiera a los alumnos con problemas completar su requisito de lengua extranjera sin volver a los cursos generales. A continuación describiremos la naturaleza de este programa piloto que lleva poco más de un año funcionando, los problemas que hemos encontrado, y nuestras esperanzas para el futuro.

Investigación actual sobre los alumnos „en peligro"

La investigación que se viene llevando a cabo en Estados Unidos sobre los alumnos con dificultades para el aprendizaje de un idioma extranjero procede sobre todo de los campos de la psicología y de la educación más que del de las lenguas extranjeras. El profesor Richard Sparks, por ejemplo, psicólogo y autor de numerosos estudios sobre el fenómeno, cuenta que empezó a tener interés por el tema al ver que le mandaban a su gabinete de psicólogo un número cada vez mayor de alumnos, tanto de nivel secundario como de universidad, que tenían problemas con el aprendizaje con una lengua extranjera y sus profesores no se lo explicaban.

Efectivamente, parece ir en aumento el número de alumnos universitarios y de la segunda enseñanza con problemas pero esto puede deberse en parte al hecho de que cada vez más universidades exigen un nivel determinado de conocimientos de un idioma extranjero para el ingreso y luego la aprobación

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

de determinado número de cursillos (normalmente cuatro semestres, o dos cursos académicos) para conceder una licenciatura.

El aprendizaje de un idioma extranjero no es obligatorio en la enseñanza primaria en la mayoría de los Estados e incluso a nivel de la enseñanza secundaria, muchas veces los alumnos lo estudian durante sólo dos años. Aunque hay profesores excelentes, también es cierto que, según la región, el nivel alcanzado en el colegio es muy bajo, por lo tanto, es en la universidad donde la mayoría de los alumnos descubren por primera vez que el aprendizaje de un idioma extranjero les resulta muy cuesta arriba.

Algunos de los alumnos en nuestro departamento con pronunciadas dificultades para el español han fracasado anteriormente con otras lenguas, sobre todo con el francés y, en menor medida, con el alemán. Llegan al español con el convencimiento de que es más fácil y luego se desilusionan al ver que tampoco tienen éxito. Una encuesta en 1989 arrojó el dato de que un 78% aproximadamente de las universidades norteamericanas permiten que los alumnos con problemas de aprendizaje de un idioma extranjero abandonen estos estudios o los sustituyan por otros. El problema esencial, sin embargo, es decidir qué constituye un serio problema de aprendizaje del idioma extranjero. ¿Por qué tienen éxito algunos alumnos y fracasan otros estrepitosamente? Las contestaciones a estas preguntas lógicamente son significativas y podrían darnos la clave para utilizar una técnica más eficaz en la enseñanza de las lenguas.

Sparks y Ganschow, en su extensa investigación han constatado una correlación entre cierta discapacidad para la lengua materna y problemas con la adquisición de una segunda lengua. Según su teoría, salvo en casos muy extremos, los alumnos que presentan problemas con su lengua materna aprenden a „compensar" de alguna manera esta deficiencia hasta el punto de eque muchas veces logran pasar por el sistema escolar sin que el profesorado perciba su dificultad con el lenguaje. Esta dificultad estriba a menudo en su incapacidad de interpretar satisfactoriamente el código fonológico. Tienen problemas a la hora de dividir una palabra en sus fonemas y esto repercute no solamente en su percepción de los mensajes auditivos y en su producción oral sino en su capacidad para la lectura. Desarrollan tácticas, no obstante, como hemos mencionado, para lidiar estos problemas de descodificación en la lengua materna.

Cuando se enfrentan con una segunda lengua sin embargo, estos mismos problemas se agudizan. No sirven las tácticas que han desarrollado con la

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

lengua materna. Se encuentran con un sistema fonológico muy diferente que les desorienta. Al no saber procesar los fonemas, tienen problemas no solamente con la comprensión auditiva sino con la lectura. El énfasis hoy día en la comunicación oral y la comprensión auditiva perjudica especialmente a estos alumnos.

Algunos investigadores han sugerido que la clave para una eficaz enseñanza de las lenguas particularmente para aquellos alumnos que tienen especiales problemas, es la insistencia en las estrategias para el aprendizaje. Rebecca Oxford ha sido pionera en este enfoque y ha clasificado las estrategias en seis grandes grupos: estrategias mnemónicas, compensatorias, cognoscitivas, sociales, afectivas, y metacognitivas. Otros han achacado la incapacidad de progresar adecuadamente a la falta de motivación, y a un nivel excesivamente alto de ansiedad. La teoría del llamado „Modelo del monitor" de Krashen, por ejemplo, incluye como una de sus cinco hipótesis el „filtro afectivo" y afirma que para que el alumno aprenda una lengua extranjera, una de las condiciones necesarias es que el filtro afectivo sea bajo, es decir, que haya un bajo nivel de ansiedad, que el alumno esté motivado, y que tenga un alto grado de autoestima.

Sparks y Ganschow, sin embargo, afirman que la falta de motivación, los problemas de comportamiento, y un alto nivel de ansiedad son más bien el resultado de los problemas que tiene el alumno con el idioma extranjero en vez de la causa y nuestra experiencia de los cuatro últimos años nos inclina a darles la razón. A continuación describiremos el programa piloto que hemos establecido en Indiana University para los alumnos con problemas de aprendizaje.

Naturaleza del problema

Todos los alumnos que realizan una licenciatura en la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad de Indiana, campus de Bloomington, el más grande, tienen que hacer dos años académicos de lengua extranjera. En algunas otras facultades, por ejemplo, en Periodismo, también tienen una obligación similar que puede ser de cuatro o tres semestres de duración. La lengua extranjera que más se enseña en los colegios de segunda enseñanza en el Estado de Indiana, y con gran diferencia, es el español, con más de 90.000 alumnos. El segundo idioma más popular, el francés, tiene unos 33.000 alumnos, y hay unos 16.000 alumnos de alemán y todas las demás lenguas. No es extraño, pues, que en la universidad, y a pesar de una oferta

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

de unas 35 lenguas extranjeras, la inmensa mayoría de los alumnos opte por el español.

Muchos de estos alumnos no tienen verdadero interés por profundizar en una lengua extranjera. Lo que quieren, y tiene cierta lógica, es quitarse de encima y de la manera menos fatigosa, el requisito que les impone la facultad. Además, dada la importancia que se da en la universidad norteamericana al GPA (Grade Point Average, o nota media de todas las asignaturas que se va sumando durante la carrera y que determina, en gran parte, su aceptación para los estudios posgraduados), buscan una lengua extranjera donde creen que será fácil sacar un sobresaliente. Por lo tanto, aunque podrían aprovechar su estancia en la universidad para adquirir conocimientos de swahili, coreano, ruso, húngaro, y otro sinfín de lenguas menos corrientes, en la práctica prefieren lo seguro y se matriculan en los cursos de español. Encima, algunos de los consejeros universitarios oficiales que entrevistan periódicamente a los alumnos y les orientan hacia una opción académica u otra, les aconsejan que se apunten al español por ser „más fácil". Como resultado, pasan por nuestro Departamento unos siete mil alumnos al año, la inmensa mayoría de los cuales se limitan a cumplir el mínimo durante los dos años obligatorios.

El problema surge cuando algunos de estos alumnos descubren que, a pesar de sus esfuerzos, el español no solamente no les resulta fácil sino que les plantea serias dificultades que, en algunos casos parecen insuperables. En unos pocos casos, ya se les ha diagnosticado a los alumnos algún problema de aprendizaje en el colegio, como puede ser la dislexia o una falta aguda de memoria. Sin embargo, a no ser que el alumno voluntariamente comparte esta información con su profesor, no nos podemos enterar. Está prohibido por ley intentar averigüar si el alumno tiene algún tipo de discapacidad, aunque ese conocimiento nos pudiera ayudar a la hora de la enseñanza, y en definitiva de mejorar su rendimiento y resultados en el aprendizaje de la lengua.

En muchas universidades, si el alumno demuestra tener serios problemas con el aprendizaje de una lengua extranjera, se le permite canjear esas clases por otras de cultura general, o incluso simplemente suprimirlas. En Indiana no es así. Estas medidas se permiten en muy contadas ocasiones, y solamente después de extensivas pruebas, una investigación a fondo a cargo de un decano, y la presentación del caso ante una junta de la Facultad. La razón es el convencimiento de las autoridades universitarias de que el conocimiento, aunque básico, de una lengua extranjera es un pilar fundamental de una buena educación universitaria. Por lo tanto, casi todos

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

esos alumnos que van sacando pésimas notas en español deben continuar con sus estudios.

La creación de cursos específicos para alumnos con problemas para la adquisición de una lengua extranjera

Puesto que los alumnos casi siempre no tienen más alternativa que cumplir con sus dos años obligatorios de lengua extranjera y en vista de número creciente de casos de estudiantes con auténticos problemas para la adquisición de una segunda lengua, decidimos proponer primero al Departamento y después a la Facultad la creación de tres cursos especifícios para alumnos discapacitados. Estos cursos se conocen como „Español alternativo" y permiten, al alumno con problemas, completar su requisito de lengua extranjera sin necesidad de integrarse en los cursos generales después de haber realizado, eso sí, el primero de los generales (conocido como S100, o Español 100).

Los profesores de los distintos grupos de S100, todos ellos posgraduados que realizan un doctorado o un máster, reciben información durante una semana de Orientación pedagógica, antes de que empiecen a enseñar por primera vez. durante un curso obligatorio de Metodología de la Enseñanza del Español, sobre las características de los alumnos con problemas de aprendizaje. Observan a sus alumnos y en caso de notar alguno con especial dificultad, hablan con él y, generalmente, le recomiendan que se entreviste con la Directora de Lengua.

Ésta suele pedirle un breve informe escrito al profesor antes de la entrevista con el alumno y solicita también su expediente académico general para comparar sus notas en español con las demás. Al contrario de lo que podría suponerse, muchos de los alumnos que sacan malas notas en español son buenos estudiantes en otras áreas. Cuando consultamos su expediente académico vemos que a pesar de que estén sacando muy deficiente en español, en otras materias pueden estar por encima de la media, o incluso tener varios sobresalientes en su haber. No obstante, con frecuencia tienen una historia de problemas con las matemáticas, una constante que aparece una y otra vez.

En la entrevista animamos al alumno a que cuente su propia historia y explique los aspectos del aprendizaje del español que le causan mayor dificultad. Casi siempre el alumno se queja de sus problemas con la comprensión auditiva. Suele decir que si ve las palabras escritas las descifra más fácilmente, pero que la lengua oral le es incomprensible, lo que

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

concuerda con las experiencias de Sparks, Ganschow y otros. Aunque por ley, como hemos señalado, no les podemos preguntar a los alumnos si han sido diagnosticados ya en el colegio con algún problema de aprendizaje o algún tipo de discapacidad, a menudo ofrecen este tipo de información. Algunos ya han sufrido extensas pruebas psicológicas y dificultades de toda índole en el colegio con el idioma extranjero pero esperaban superar los problemas en la universidad.

Aparte de indagar sobre los problemas de aprendizaje, también nos interesa recabar datos sobre el comportamiento y la actitud del alumno. Debemos saber si asiste con frecuencia a clase, si realiza los deberes y los entrega a su debido tiempo, si aprovecha las horas de oficina del profesor para preguntar dudas, si se ha presentado a todos los exámenes parciales, etc. La forma de enfrentarse el alumno con las dificultades que supone la lengua extranjera varía enormemente. Mientras que algunos asisten asiduamente a clase y realizan, aunque les cueste el doble de tiempo que a los demás, todos los deberes, otros se desaniman de tal manera que empiezan a faltar a clase, no entregan los trabajos, cuando asisten se sientan en la última fila y no intervienen nunca o muestran un comportamiento que deja mucho que desear. Como bien han señalado Sparks y Ganschow, esto bien puede ser el resultado de sus problemas con el idioma, no la causa.

Si consideramos que puede haber un auténtico problema de aprendizaje casi siempre recomendamos al alumno que realice el Modern Language Aptitude Test en un centro de servicios especiales en el campus. Este test lo administra una especialista que trabaja a tiempo completo en la ayuda a alumnos con minusvalías y problemas de aprendizaje. El test, desarrollado por John Carroll y Stanle Sapon, data del final de la década de los cincuenta pero a pesar de esto y de las muchas críticas que ha recibido, hoy por hoy sigue siendo el mejor test diagnóstico, por no decir el único, para predecir la capacidad de un sujeto para aprender una lengua extranjera. El test no se basa en ninguna lengua en particular sino, utilizando una lengua inventada, comprueba la habilidad del alumno para memorizar palabras desconocidas, para reconocer y procesar sonidos que le son desconocidos, para formar hipótesis sobre la semántica y la sintaxis de una lengua que desconoce.

Según los resultados de este test que da una mera indicación de las áreas donde puede tener problemas el alumno en su aprendizaje de una lengua extranjera, se le aconseja que se someta a una serie de pruebas psicológicas mucho más profundas que pueden indicar con mayor certeza la naturaleza de

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

su problema. Desgraciadamente, hay una larga lista de espera para realizar estas pruebas que supone un intervalo de al menos unos tres meses. Para algunos alumnos, esto no es factible porque muchos de ellos, y sobre todo si han tenido alguna experiencia desfavorable con las lenguas extranjeras en el colegio, no realizan sus dos años de lengua extranjera nada más ingresar en la universidad sino que esperan hasta última hora y se les amontonan las asignaturas y las prisas por licenciarse. Ésta es otra razón por la que interesa desarrollar alguna prueba fehaciente que se puede administrar al nivel de la enseñanza media, tal vez en el último año antes del ingreso en la universidad. De esta manera, se podrían localizar a aquellos alumnos que posiblemente tengan problemas antes de que empiecen la carrera universitaria y hacerles un seguimiento.

La elección del profesorado y el perfil del alumno con discapacidad para el aprendizaje de las lenguas

Como hemos señalado, no hay un solo perfil porque los problemas de los alumnos en los cursos de Español alternativo son muy variados. Tenemos desde alumnos con problemas físicos, como puede ser la sordera en menor o mayor grado y que requiere una adaptación especial de la clase, los que tienen un problema muy concreto como puede ser la dislexia o una falta aguda de memoria o de concentración, los que tienen enormes problemas para procesar fonológicamente la lengua, o que tienen especiales problemas con el léxico. También tenemos, de vez en cuando, algún alumno que, sin tener ningún problema especial con el aprendizaje de la lengua, sí requiere una atención más individualizada de la que le podemos ofrecer en los cursos regulares porque se ha trasladado de algún otro centro universitario y sus conocimientos de español son tan rudimentarios que no le permiten incorporarse de inmediato a las clases generales. Necesita previamente un curso de recuperación.

Esta heterogeneidad en el origen de los problemas dificulta enormemente la enseñanza en estas clases al no ser un grupo homogéneo. Además, los profesores que se encargan de ella, como en el caso de las clases regulares, son asímismo estudiantes de doctorado o de máster, es decir, su experiencia docente es limitada y, de todos modos, no tienen formación en educación especial. Hasta ahora, los profesores que hemos seleccionado para esta labor han procedido en su mayor parte del MAT (Master of Arts in Teaching, o Máster en Pedagogía). Realizan estudios tanto en el Departamento de Español y Portugués como en la Facultad de Pedagogía y la mayoría se dedicará posteriormente a la enseñanza del español a nivel secundario aunque algunos acaban realizando uno de nuestros programas doctorales,

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

especialmente el de instrucción en Literatura y Lengua Hispánicas. Este doctorado tiene un fuerte componente de Psicología de la Educación por lo que los alumnos que cursan estos estudios suelen tener una especial sensibilidad hacia la problemática de la docencia. Es de este grupo de doctorandos de donde esperamos que salgan proyectos de investigación sobre los problemas de la adquisición de una segunda lengua.

Aunque el primero de nuestros tres cursos especiales lleva varios años funcionando, la secuencia completa solamente funciona desde hace año y medio, por lo que la selección y formación del profesorado todavía no se ha perfeccionado. Hasta ahora hemos hecho lo siguiente. Mientras los profesores posgraduados no pueden elegir los cursos regulares que enseñan (aunque sí expresar una preferencia), debido a las exigencias del departamento, los que han de enseñar el Español alternativo son voluntarios. A ninguno se le puede imponer este tipo de clase. Se intenta, además, que empiecen enseñando el primer curso de la serie (S125) para luego continuar con los otros dos (S225 y S245) con la finalidad de que sigan con esos mismos alumnos hasta que terminen su requisito de lengua extranjera. Esto es posible porque hay un solo grupo de cada uno de estos cursos, a diferencia de lo que pasa con los demás cursos donde hemos tenido hasta 37 grupos del mismo curso.

El aspirante a profesor de Español alternativo empieza a prepararse voluntariamente para esta tarea el semestre anterior al que le toca enseñar. Tiene información teórica sobre los cursos especiales a través del citado curso de Metodología pero ahora acude a la clase de otro profesor que ya enseña este tipo de curso, primero para observar y luego, en varias ocasiones con la Directora de Lengua para comentar los problemas y la táctica a seguir. De esta manera cuando le corresponde encargarse de un curso no le resulta desconocido del todo. Durante el semestre los profesores de estos tres cursos se reúnen prácticamente todas las semanas con la Directora de Lengua para comentar el progreso de cada uno de los alumnos, compartir sus experiencias, y plantear los problemas. El trabajo en equipo es absolutamente fundamental.

Las características de los alumnos, así como sus problemas, varían enormemente, como hemos comentado. No obstante, lo que suelen tener en común todos, cuando empiezan el primero de los tres cursos especializados, es una aguda falta de autoestima. Desgraciadamente, debido a nuestra incapacidad de momento para diagnosticar estos casos precozmente, han tenido que demostrar, para conseguir la admisión en estos cursos, que son

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

unos inaptos totales para el aprendizaje de las lenguas. Su rotundo fracaso, además, ha sido patente no solamente para ellos y sus anteriores profesores, sino para sus compañeros. Debido al énfasis que se da en los cursos generales a las destrezas comunicativas, estos alumnos que suelen tener grandes dificultades con la comprensión auditiva y la producción oral, han demostrado una y otra vez ante sus compañeros que son unos „negados" para el español. Si bien esta experiencia sería desoladora para cualquiera, para muchos de estos alumnos que no están habituados a fracasar en los estudios y, de hecho, sacan con frecuencia notas por encima de la media en las demás asignaturas, es algo que les trastorna totalmente.

Su forma de reaccionar a este fracaso es muy variada. Algunos se inhiben totalmente. Se niegan a responder a preguntas delante de los compañeros, limitándose a asistir a clase sin abrir la boca y, a veces, faltando con cierta frecuencia. Otros, sin embargo, se vuelven beligerantes, tanto con sus compañeros como con su profesor, echando la culpa de su bajo rendimiento a éste y estimulando a los demás compañeros a la agresividad. El hecho de que algunos de estos alumnos están tomando fármacos para los nervios complica la situación a veces. Otros alumnos desarrollan una dependencia afectiva hacia el profesor que, si bien puede ser útil hasta cierto punto porque demuestra su confianza en éste, puede también ser peligroso. Si hay que sustituir el profesor por otro por alguna razón, pueden mostrar gran agresividad hacia el nuevo porque no toleran el cambio.

Igualmente algunos de estos alumnos, al contrario de lo que se podría esperar, tienen una baja tolerancia hacia los problemas de los demás. Por ejemplo, se ha dado el caso de una alumna que comprendía con gran facilidad las estructuras gramaticales y sin embargo tenía enormes dificultades con la adquisición del léxico. Ella toleraba de muy mala gana a sus compañeros que tenían dificultad para la comprensión de la gramática y se quejaba continuamente de que el profesor dedicaba demasiado tiempo a esta faceta, olvidando por completo que al mismo tiempo, el profesor dedicaba tiempo especial al léxico, el área que a ella le causaba particular dificultad.

Otro gran problema es la actitud que tienen muchos de los alumnos de que, ahora que se les ha diagnosticado o, por lo menos, reconocido oficialmente que tienen menor o mayor problema con la adquisición del español deben tener vía libre para hacer lo que les da la gana y, aun así, sacar buena nota. Piensan que la admisión en los cursos especiales es un

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

pasaporte hacia un aprobado, como mínimo, sin dar golpe y esta actitud la tiene que combatir el profesor desde el primer momento. Como la mayoría de estos alumnos pasan antes de empezar el curso por el despacho de la decana, así como por el de la encargada de realizar el Modern Language Aptitude Test hemos preparado una hoja que una u otra les entrega y donde se clarifica lo que es el „Español alternativo" y lo que no es y, sobre todo, se les advierte qeu su admisión en estos cursos no supone que no tengan que trabajar.

Si hay un factor común entre estos estudiantes por encima de todas sus diferencias, es el altísimo nivel de ansiedad que padecen. Aunque se manifiesta de muchas maneras, todos empiezan esta secuencia de cursos con nerviosismo, y algunos con auténtico pavor. Están tan acostumbrados a fracasar en español (y a veces, anteriormente en francés, en alemán, en ruso...) que piensan que van a repetir la experiencia y dudan que puedan salir con verdadero éxito. Tiene razón Krashen cuando afirma que para que pueda aprender de verdad un alumno, debe haber un ambiente relajado y un bajo nivel de ansiedad. El profesor de estos cursos, pues, no lo tiene nada fácil. Por un lado debe estimular al alumno a trabajar y esforzarse al máximo, pero al mismo tiempo, creando un buen clima en la clase y un bajo nivel de ansiedad.

Características de las clases de Español alternativo

Debido a que la secuencia de estos tres cursos está todavía en fase experimental, no consideramos la metodología ni los programas como definitivos. Lo que se ha hecho hasta la fecha, sin embargo, es lo siguiente:

1. El número medio de alumnos en los cursos regulares es de 25 pero en estas clases experimentales insistimos que no pase de 18. Incluso este número, dados los problemas de los alumnos, es demasiado elevado. Sería deseable limitar la matrícula a 15 pero, de momento no es posible.
2. Al iniciar el primer curso de la secuencia, cada alumno debe realizar una encuesta donde se le pregunta sobre su experiencia anterior con el aprendizaje de las lenguas y con el de español en particular, sobre sus problemas específicos, sobre aquellos aspectos que le resulten más fáciles y amenos y los que le resulten más difíciles. Los datos de esta encuesta son de utilidad para el profesor para conocer cuanto antes el perfil de sus alumnos.
3. Todos los alumnos reciben una carta de la Directora de Lenguas donde explica en qué consiste los tres cursos de Español alternativo, les

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

da unos consejos generales sobre técnicas de estudio, y les dice que piensa visitar su clase durante el semestre para constatar su progreso y les invita a comunicarse con ella para comentar cualquier problema que tengan y, también, para contarle sus éxitos. También les explica el por qué del contrato que tanto ellos como su profesor van a firmar al principio del curso.

Si en toda clase es importante que el profesor le haga saber al alumno cuanto antes cuáles son las reglas básicas para el buen desarrollo de la misma, en las clases especiales es fundamental, sobre todo por los problemas de comportamiento que frecuentemente existen y que hemos comentado más arriba. El alumno debe saber desde el primer día que su éxito en español depende no solamente de la buena labor de su profesor sino, y especialmetne, de su propio esfuerzo. Es imprescindible que el alumno se responsabilice de su propio proceso de aprendizaje. Tiene que haber un compromiso explícito entre el alumno y el profesor. Si éste se compromete a hacer todo lo que está en su haber por ayudar al alumno, aquél debe reconocer también sus obligaciones. Por esto el alumno recibe dos „contratos", uno que firma el profesor y otro que firma él. El contrato del profesor afirma que éste hará todo lo posible por:

1. Asesorar las necesidades de cada uno de los alumnos en la clase y atenderlas lo mejor que pueda.
2. Apoyar moralmente al estudiante y facilitarle una mayor comprensión del español y de la cultura del mundo hispanohablante.
3. Animar al alumno a perseverar a pesar de las dificultades.
4. Ayudar al alumno a organizar su trabajo en español de tal manera que sea más llevadero.
5. Reunirse periódicamente con el estudiante para comentar sus problemas y seguir su progreso.
6. Tratar al estudiante en todo momento con cortesía y respeto.
7. Estar disponible para las consultas fuera de clase.
8. Hablar siempre al estudiante con honestidad sobre su progreso o falta de progreso.
9. Acudir a todas las clases bien preparado para que el alumno saque el máximo beneficio.

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

10.Ser justo con todos los estudiantes.
11.Crear un ambiente propico para el aprendizaje.
12.Mantener un buen sentido del humor.

El contrato del estudiante le pide, entre otras cosas, que no falte a clase salvo en casos extremos y aun entonces que le proporcione al profesor una carta explicativa, que verifique inmediatamente las fechas de los exámenes de todo el semestre y que no arregle viajes, acontecimientos sociales, etc. que coincidan con estas fechas, que le proporcione al profesor un horario detallando las horas y los días que piensa estudiar español fuera de clase y que se comprometa a estudiar un mínimo de doce horas fuera de las horas lectivas, que asista a las consultas con el profesor siempre que éste se lo pida, que trate tanto al profesor como a los compañeros con el debido respeto, que complete y entregue los deberes en las fechas señaladas, y, sobre todo, que no exija más del profesor en cuanto a trabajo, paciencia, y comprensión de lo que el propio alumno esté dispuesto a ofrecer.

Hemos constatado que estas normas básicas, que deben sobreentenderse sin necesidad de ponerlo por escrito en una clase de alumnos universitarios, no solamente no sobran sino que son muy útiles porque establecen unas reglas del juego que todos se comprometen a cumplir. Así desde el primer momento saben que si bien el profesor está dispuesto a hacer todo lo posible para que ellos tengan éxito, ellos también tienen ciertas obligaciones ineludibles y no se tolerará que no las cumplan. Se les inculca desde el principio la idea de que no tienen por qué fracasar en español, pero para tener cierta medida de éxito, que la pueden tener todos, necesitan cooperar con el profesor.

La cooperación entre los compañeros también es fundamental. En todas las clases de lengua extranjera se fomenta hoy día el trabajo por parejas y en pequeños grupos. Para alumnos con problemas de aprendizaje no solamente es recomendable sino imprescindible. Primero, ayuda a fomentar un ambiente de cooperación y al mismo tiempo les demuestra que si tienen problema en cierto aspecto de la lengua algún compañero les puede ayudar y, al mismo tiempo, puede haber otro, que ellos no encuentran excesivamente difícil, y en el que son capaces de ayudar a otros compañeros. Con estos alumnos se fomenta no solamente el trabajo en grupo dentro de la clase, sino que se les anima a que formen grupos de estudio fuera de clase para la preparación de exámenes, la realización de ciertos deberes, etc. Es

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

una forma de animarles y levantarles la moral. Si en las clases regulares se mantienen las explicaciones gramaticales a un mínimo y, siempre que sea posible, estas se realizan en español, en las clases especiales las explicaciones son más frecuentes y explícitas y, casi siempre, en inglés. Estos alumnos, en general, tienen una bajísima tolerancia de la ambigüedad y las explicaciones en su lengua materna ayudan a disipar esa ambigüedad y darles confianza.

Puesto que su mayor dificultad en muchos casos es su incapacidad de procesar fonológicamente la lengua y, según la investigación de Sparks y Ganschow esto repercute no solamente en la comprensión auditiva sino en la lectura, se hace especial hincapié en estos cursos en esta destreza de la lengua. Se dedica más tiempo que en las otras clases a la discriminación auditiva a través de pares mínimos, dictados, y otros ejercicios de audición. El vídeo es una gran ayuda ya que al ligar la imagen con el mensaje auditivo tienen mayores posibilidades de comprenderlo. No obstante, antes de trabajar con cintas de este tipo, necesitan llegar a familiarizarse más a fondo con el sistema fonológico del español.

Como muchos tienen problemas de memoria y de concentración hay que desarrollar técnicas para ayudarles a memorizar el léxico, intentando que el léxico lo aprendan siempre dentro de un contexto y, a ser posible, relacionado de alguna forma con su propia vida para que tenga más sentido.

Aunque Sparks y Ganschow dudan de que la falta de éxito de este tipo de alumno dependa de su ausencia de dominio de las estrategias, hemos constatado que la enseñanza de estrategias específicas para el aprendizaje de gramática, de léxico, etc. puede ser de gran utilidad. Muchas veces, además, estos alumnos demuestran una falta de dotes de organización general de los estudios. Se quejan de que estudian mucho y no progresan y sin embargo lo que ellos entienden por „estudiar mucho" a veces resulta ser sentarse con el libro abierto durante horas, intentando memorizar de alguna manera el contenido, en vez de adoptar métodos más activos para el aprendizaje.

Como se dedica más tiempo a la comprensión auditiva, y a las explicaciones, lógicamente falta luego tiempo para otras cosas, por lo que se ha reducido el contenido gramatical de los cursos. Pensamos que es preferible que aprendan menos estructuras y sepan manejarlas que indigestarles con una serie de conceptos gramaticales que jamás van a aprender a manejar con soltura. Ponemos énfasis en la comparación entre el

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

inglés y el español porque muchos de estos alumnos vienen con unos conocimientos muy deficientes de su propia lengua e incluso, como han señalado Sparks y Ganschow, han tenido problemas con el inglés.

En las clases generales se pone gran énfasis en la comunicación oral mientras que en éstas, aunque no se descuida, se le da menos importancia ya que es uno de los aspectos más difíciles para estos alumnos. En cambio, se fomenta la lectura que les resulta más fácil y es una destreza que les puede ser de gran utilidad en el futuro. Sobre todo, se intenta que a través de estas clases los alumnos se den cuenta de que incluso ellos pueden tener éxito con el aprendizaje del español. Se intenta darles una confianza y aumentarles la autoestima que habían perdido, por lo que los beneficios de la clase, en el mejor de los casos, puede ir mucho más allá de unos conocimientos específicos. Además, se procura que salgan de estos cursos con mayor comprensión de lo que es el mundo hispanohablante y, a ser posible, con mayor tolerancia hacia los demás.

Proyectos para el futuro

Este proyecto está todavía en sus comienzos pero hemos marcado uns pautas para el futuro inmediato y a plazo medio.

En el otoño de 1996 vamos a filmar un vídeo, con fondos de la Universidad de Indiana sobre estos cursos especiales, sus alumnos y sus profesores, con vistas a que sirva como ayuda en la captación y la formación de profesores, así como de punto de partida y estímulo para posibles futuros proyectos de investigación.

A través de la colaboración con profesores especializados de la Facultad de Pedagogía, vamos a colocar un profesor ayudante en cada uno de los tres cursos especiales para trabajar con el profesor encargado del curso. Estos ayudantes serán estudiantes de último curso que están realizando su licenciatura en Pedagogía y Español y serán futuros profesores de nivel secundario. Tener a dos profesores por clase facilitará la atención individualizada que necesitan estos alumnos.

Pensamos crear materiales específicos para estos cursos incluyendo, a ser posible, un disco interactivo. Hemos visto ya que los programas de ordenador son especialmente útiles para alumnos con problemas de aprendizaje. Les da la posibilidad de realizar trabajos individuales, tomando todo el tiempo que necesiten y el hecho de que puedan repetir los ejercicios una y otra vez les ayuda. Además, el ordenador les proporciona inmediatamente infomación sobre su progreso, les informa inmediatamente

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

si pueden pasar al siguiente nivel o no. Pensamos, no obstante, que sería de mucho mayor utilidad disponer no ya de ejercicios de ordenador, que ya tenemos, sino de un CD-ROM. Éste combinaría sonido, imágenes, y toda una gama de ejercicios de distintos niveles que permitiría la individualización del estudio.

A medio o largo plazo indudablemente lo que más nos hace falta es un test diagnóstico para localizar a aquellos alumnos „en peligro" antes de que demuestren su fracaso total con la lengua extranjera en la universidad. Sería deseable desarrollar un test, tal vez proporcionado a través de Internet, que podrían realizar los alumnos en el último año de la educación secundaria. De esta manera, cuando llegasen a la universidad podríamos colocarles en un medio idóneo para el estudio del español desde el primer año, en vez de que tuvieran que pasar a través de los cursos generales primero, como ocurre ahora.

El estudio de los alumnos con problemas de aprendizaje de una lengua extranjera nos puede proporcionar interesantes datos sobre la forma en que el cerebro procesa la adquisición de una lengua. Esto puede redundar en beneficios no solamente para estos casos sino, posiblemente, en un cambio de nuestra metodología de la enseñanza de las lenguas en los cursos generales.

1. Conferencia de Richard Sparks, Indiana University, septiembre de 1995.

2. Ganschow, Myer, y Roeger, 1989, citado por Leonore Ganschow, Richard L., Sparks, James Javorksy, Jane Pohlmann y Andrea Bishop-Marbury, „Identifying Native Language Difficulties among Foreign Language Learniers in College: A „Foreign" Language Learning Disability?", Journal of Learning Disabilities, 24.9.(1991), pág.530.

3. Véase Richard Sparks y Leonore Ganschow: „Searching for the Cognitive Locus fo Foreign Language Learning Difficulties: Linking first and Second Language Learning", The Modern Language Journal, 77, (1993), págs. 289-302. El artículo incluye una extensa bibliografía con varios estudios de investigadores norteamericanos sobre la relación entre problemas para procesar el sistema fonológico de la lengua materna y la capacidad para la lectura.

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

4. Véase Rebecca Oxford, Language Learning Strategies, New York: Newbury House, 1990. También: Sara M. Saz., Strategies for Learning Spanish, New Jersey: Prentice Hall, 1995.

5. Para una discusión de las hipótesis de Krashen y su relevancia para la enseñanza de las lenguas extranjeras, véase Alice Omaggio, Language Learning in Context, Boston, Mass.: Heinle and Heinle, 1990 (2. edición).

6. John Caroll y Stanley Sapon, Modern Language Aptitude Test (MLAT) Manual, San Antonio, TX: Psychological Corp., 1959.

BIBLIOGRAFIA SELECTA

A continuación aparecen algunos trabajos relevantes para el tema que hemos desarrollado y que puede encontrar útil el lector si desea ahondar más en él.

Carroll, John, „Twenty-five years of Research on Foreign Language Aptitude", Individual Differences and Universals in Language Learning Aptitude, Ed. Karl C. Diller, Rowley, MA: Newbury House, 1981, 83-117.

Ganschow, Leonore, Richard L. Sparks, James Javorsky, Jane Pohlman, and Andrea Bishop-Marbury, „Identifying Native Language Difficulties in College: A „Foreign" Language learning Disability?", Journal of Learning Disabilities, 24 (9), 530-541.

Ganschow, Leonore, and Richard L. Sparks, „Effects of Direct Instruction un Spanish Phonology on the Native-Language Skills and Foreign-Language Aptitude of At-Risk Foreign-Language Learners", Journal of Learning Disabilities, (1995), 28 (2), 107-120.

Horwitz, Elaine and Dolly Young, Eds., Language Anxiety: from Theory and Research to Classroom Implications, Englewood Cliffs, NJ: Prentice Hall, 1991.

Oxford, Rebecca; Language Learning Strategies, New York: Newburgy House, 1990.

ACTAS XXXI CONGRESO EN LEÓN. Sara M. SANZ. La enseñanza del español a alumnos co...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes